

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

La buena pregunta: Aportes de la lógica paraconsistente a la micropolítica de los equipos de salud.

Crasnich, Nancy.

Cita:

Crasnich, Nancy (2021). *La buena pregunta: Aportes de la lógica paraconsistente a la micropolítica de los equipos de salud. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/15>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/mNd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA BUENA PREGUNTA: APORTES DE LA LÓGICA PARACONSISTENTE A LA MICROPOLÍTICA DE LOS EQUIPOS DE SALUD

Crasnich, Nancy
Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

La organización colectiva que requiere el trabajo en equipo - el consenso, la toma conjunta de decisiones y el funcionamiento articulado que reunimos bajo el nombre de 'práctica interdisciplinaria', no se produce sin obstáculos. Con el objetivo de proponer una lectura micropolítica del funcionamiento de los pequeños colectivos denominados equipos de salud, abordaremos algunos aportes del pensamiento no binario ante los tropiezos que encuentran en sus intentos de organización. La lógica paraconsistente o borrosa ofrece elementos de una teoría consistente para analizar situaciones que resultan inconsistentes y hasta irresolubles desde la perspectiva de la lógica clásica.

Palabras clave

Equipos de salud - Micropolítica - Binarismo - Lógica paraconsistente

ABSTRACT

THE GOOD QUESTION: CONTRIBUTIONS OF PARACONSISTENT LOGIC TO THE MICROPOLITICS OF HEALTH TEAMS

The collective organization required by teamwork - consensus, joint decision making and articulated functioning that we gather under the name of 'interdisciplinary practice', does not occur without obstacles. With the aim of proposing a micropolitical interpretation of the way small groups called health teams work, we will address some contributions of non-binary thinking in the face of the stumbling blocks they encounter in their attempts of organization. The paraconsistent or fuzzy logic offers elements from a consistent theory to analyze situations that become inconsistent and even unsolvable from the perspective of classical logic.

Keywords

Health teams - Micropolitics - Binarism - Paraconsistent logic

En las inconsistencias, apoyarse.

Paul Celan

El **trabajo en equipos** en el campo de la salud constituye una práctica consolidada.

En el ámbito específico de la Salud mental es un modo de trabajo que ha recibido importante impulso a partir de la sanción de la legislación actual - en particular la Ley de salud mental de la Ciudad autónoma de Buenos Aires, N° 448 y la Ley nacional de salud mental y adicciones, N° 26.657- como lo demuestra la incorporación de numerosas referencias a la relación entre salud mental y trabajo interdisciplinario que encontramos en el nuevo Código civil y comercial de la Nación, sancionado en 2014.

Sin embargo, la organización colectiva que requiere el trabajo en equipo - el consenso, la toma conjunta de decisiones y el funcionamiento articulado que reunimos bajo el nombre de 'práctica interdisciplinaria', no se produce sin tropiezos. Precisamente, el desafío que representan los desacuerdos y el modo en que los equipos pueden responder a ellos, es un tema que ha suscitado nuestro interés.

Sostenemos que la práctica de trabajo en equipo, por su complejidad, requiere de una teoría específica, que se beneficia del diálogo entre diversos campos del pensamiento. En este caso, un breve acercamiento a los aportes contemporáneos de las lógicas y las matemáticas, nos dará acceso a modos no binarios ni reduccionistas de abordar la diversidad y la disyunción en lo colectivo.

Resulta innecesario justificar la afirmación acerca de que el surgimiento y desarrollo del psicoanálisis ha representado una revolución para el pensamiento. Sin embargo, una lectura sesgada de algunos conceptos surgidos en su seno -que encuentran cabal expresión en el campo de la subjetividad-, podrían desalentar el análisis político de los pequeños colectivos que llamamos equipos de salud[i].

Hemos partido del hecho básico de que en una masa el individuo experimenta, por influencia de ella, una alteración a menudo profunda de su actividad anímica. Su afectividad se acrecienta extraordinariamente, su rendimiento intelectual sufre una notable merma. Es evidente que ambos procesos apuntan a una nivelación con los otros individuos de la masa [...]. (Freud, 1992, p. 84)

En efecto, lo que constituye el fondo de la vida es que, en todo lo tocante las relaciones de los hombres y las mujeres lo que se llama colectividad, es algo que no anda. No anda y todo el mundo habla de ello y gran parte de nuestra actividad se nos va en decirlo. (Lacan, 1982, p. 44)

La asimilación de lo colectivo a la masa y la reducción de su análisis al registro imaginario, propicia que la dificultad en la construcción de nociones comunes (Spinoza, 1980)[ii], produzca retracción al individualismo, reforzando, en la práctica, la percepción de la imposibilidad de lo colectivo[iii].

El filósofo Alain Badiou, discípulo declarado de Lacan, reelabora el concepto lacaniano de real y, articulándolo a las matemáticas (1999), desarrolla su teoría sobre lo múltiple, cuyos aportes referiremos brevemente en lo relativo al campo de la organización colectiva que denominamos *política*.

Pongamos nuestros propios axiomas. No hay ningún Dios. Lo que también se dirá: el Uno no es. El múltiple “sin Uno” -todo múltiple siendo siempre a su turno un múltiple de múltiples- es la ley del ser. El único punto de detención es el vacío. El Infinito, como ya lo sabía Pascal, es la banalidad de toda situación y no el predicado de una trascendencia; puesto que el infinito, como lo ha mostrado Cantor con la creación de la teoría de los conjuntos es, en efecto, la forma más general del ser múltiple. (Badiou, 1994, p. 18)

La complementariedad imposible (Badiou y Cassin, 2011), la tensión entre las decisiones individuales y los intereses comunes, los desacuerdos y oposiciones de ideas y subjetividades, representan algunos de los obstáculos que encuentra el trabajo en equipo (Foucault, 2017). Sin embargo es una práctica que se realiza a diario.

Afirmamos que, así como el amor es una repuesta posible a la experiencia de la no complementariedad, la política ocupa ese lugar respecto del imposible ensamble entre varios: “A mi juicio, la política es un procedimiento de verdad, pero que se refiere a lo colectivo. Es decir, que la acción política hace verdad de aquello que lo colectivo es capaz” (Badiou, 2012, p. 18).

Con el objetivo de proponer una lectura micropolítica (Guattari y Rolnik, 2013) del funcionamiento de los pequeños colectivos denominados *equipos de salud*, desplegaremos algunas ideas que rechazan el reduccionismo y no rehúyen a la incertidumbre.

Política. Micropolítica

Consideramos que el análisis de la dimensión política del trabajo en equipo es central, ya que toca el punto nodal de la organización colectiva.

A lo largo de su obra, Alain Badiou define la ‘verdad política’ como el producto de un procedimiento que da cuenta de aquello de lo que somos capaces cuando nos organizamos colectivamente.

(...) una verdad política es el producto organizado de un acontecimiento popular masivo en el cual la intensificación, la contracción y la localización sustituyen a un objeto identitario, y a los nombres separadores que lo acompañan, por una presentación

real de la potencia genérica de lo múltiple. (Badiou, 2011, p.2) Es preciso explicitar que nos referimos a ‘la política’[iv] en sentido fuerte, no a sus expresiones partidarias y que nuestro foco será la dinámica de los equipos de salud, más específicamente en sentido micropolítico.

A tal efecto definimos la micropolítica como una política a pequeña escala, donde los sujetos se presentan y la representación puede ser discutida y consensuada. (Vercauteren, 2010, p. 135) Desde nuestra perspectiva, los *pequeños colectivos* no se definen por el número de integrantes, sino por una dinámica de intercambios que permita la presentación de las ideas en nombre propio. En el caso particular de los colectivos que llamamos *equipos de salud*, nuestro foco se dirige a los modos de funcionamiento y los mecanismos que permiten arribar a la construcción común, los acuerdos y la toma de decisiones consensuada colectivamente[v].

Consideramos que los momentos en que la organización de los equipos requiere su pronunciamiento bajo la forma de una decisión, representan hitos en la construcción de criterios comunes a sus integrantes.

Entre la vasta bibliografía clásica referida a la teoría de las decisiones, sobresalen dos corrientes. La primera, elaborada por Lucien Sfez, plantea que la toma de decisiones es un proceso de interacciones fundamentado en la libertad del sujeto. La segunda, formulada por Niklas Luhmann, interpreta las organizaciones como sistemas de decisiones y entiende el concepto de decisión en su especificidad puramente epistemológica, al abstraer todos los elementos y variables organizacionales relacionados con ella. (Vidal, 2012)

Nosotros proponemos situar la instancia de toma de decisiones desde una perspectiva micropolítica. Esto permite establecer algunos modos en que un equipo, deviene sujeto colectivo, vale decir un múltiple que cuenta -por-uno (Badiou, 1999, p.34).

El equipo no es una unidad, no aspira a ninguna homogeneidad, sino que cuenta-por -uno, se presenta como uno, en el enunciado de sus decisiones y en la práctica de sus acciones consensuadas. Esto equivale a afirmar que la organización colectiva no se opone a la expresión individual de los integrantes de los equipos y aún menos a su producción subjetiva, las incluye y las coordina. Tampoco excluye las variables que permiten situar los procesos de decisión en un contexto dado, sino que las articula en un conjunto que funciona como uno, sin eludir su carácter complejo y los atravesamientos que surcan su estructura.

Esta multiplicidad de variables y elementos hace relevante diferenciar la *decisión por consenso* de la *elección*. Esta última, representada por el mecanismo del voto, limita la participación a la selección de una opción dentro de un menú de opciones. (Badiou, 2000)

Estas dos modalidades no se distinguen solo por su forma, sino que constituyen dos maneras de pensar y de vivir el proceso de construcción colectiva que lleva a la decisión. (Vercauteren, 2010, p.66)

Para que un equipo pueda llevar a cabo sus funciones de manera orgánica se requiere consenso. La elaboración de acuerdos sobre la acción es, a la vez, la forma y el resultado de la construcción de un objeto colectivo, procedimiento mucho más rico que la simple operación binaria de la votación.

En un proceso decisional, se puede decir que la calidad se mide por el hecho de que (todos) los que han participado en él saben que se trata de su decisión, que han sido personalmente partícipes de la misma, pero que la posibilidad de decir “ésta es mi decisión” es, en su caso, un logro del colectivo. (Vercauteren, op.cit. p 67)

El consenso, como resultado del proceso de construcción de una definición colectiva de la situación, no excluye el disenso, la multiplicidad de saberes y puntos de vista. “Es el resultado del paso de varios ‘yo pienso’ a un ‘nosotros pensamos’”. (Vercauteren, op. cit. p 67)

Consenso, Identidad y Construcción de lo Otro

En su obra *L'immanence des vérités*, Badiou (2018) define como *operadores de la finitud* a aquellos paradigmas que condenan al pensamiento a circular sólo dentro de los límites de ‘lo que hay’, sin posibilidad de producir novedad, sino mera recombinación de lo existente.

Bajo el título de *La dialéctica de lo Mismo y lo Otro*, ubica a la *identidad* como uno de esos operadores de finitud que, en tanto dispositivos de opresión, capturan el pensamiento y la acción.

Desarrolla tres modos de la negación de *lo otro* como formas de afirmación de la identidad: la negación antagónica, la negación que tiende a un compromiso y la negación que admite la coexistencia de contrarios.

La primera se fundamenta en el principio de no-contradicción de modo que la definición de una identidad excluye radicalmente toda otra identidad, como incompatible. En este caso se hablará de negación *clásica*. Esta negación no admite una tercera posición entre la afirmación y la negación, sosteniendo una rigidez completa que se expresa en la figura de la adversidad. Este género de contradicción, que se llama *antagónica*, no admite otra resolución que la desaparición de uno de los dos términos: el otro no tiene el derecho a existir sino bajo la figura de *lo mismo*. El segundo tipo de negación es el que autoriza compromisos de valor intermediario. Permite “negociar” entre *lo mismo* y *lo otro* alrededor de un valor tercero que, ciertamente, no expresará absolutamente la identidad de *lo mismo* y de *lo otro*, pero que expresará suficientemente la co-pertenencia de los dos, para que se pueda llegar a un compromiso admisible. Supone la existencia de una lógica que flexibiliza el principio de no-contradicción radical, admitiendo terceros valores. El otro puede ser considerado como un *aliado circunstancial*, con quien se pueda establecer compromisos provisorios (las alianzas electorales son un buen ejemplo de esta categoría).

Consideremos una tercera posibilidad que no se dirima por el principio de no-contradicción: dos proposiciones contradictorias

que admitan coexistir en el mismo espacio lógico sin ser forzados, ni a excluirse mutuamente, ni a encontrar una mediación circunstancial. Este punto es de la más alta importancia, ya que permite que afirmaciones que conciernen a una situación cualquiera puedan ser totalmente contradictorias sin entrañar el estallido o la desaparición de aquellos que las formulan. Este es el caso en que el valor relativo de la contradicción es más débil y a la vez favorece el abordaje constructivo a partir de desacuerdos, en el camino de la organización colectiva. En la teoría de Alain Badiou, esta tercera posibilidad responde al paradigma presentado por la lógica paraconsistente.

Lógica Clásica y Paraconsistencia[vi]

Lejos de constituir una propuesta idealista, esta tercera posición se fundamenta en sólidos aportes de la lógica paraconsistente (Da Costa, 2008), difusa o borrosa, cuyas bases se deben a las ideas formuladas por el matemático, ingeniero e informático Lofti Asker Zadeh en 1965.

La lógica clásica no admite las contradicciones, toda proposición es verdadera o falsa y ninguna proposición es verdadera y falsa simultáneamente. Sus principios permiten excluir la ambigüedad, pero las experiencias humanas en general y las que abordan los equipos de salud en particular, raramente se explican a través de una formulación binaria. Muchas veces una proposición puede ser parcialmente verdadera y falsa simultáneamente, y este es el ámbito de estudio de aquello que excede a la lógica clásica. Su indagación se ocupa de aquello que no se mide de manera binaria, aunque sí es cuantificable por medio de complejas ecuaciones que dan cuenta de lo que Zadeh, llamó conjuntos borrosos. La teoría de Zadeh permite complejizar las clasificaciones, reemplazando la elección entre Pertenencia o No pertenencia de un elemento a una categoría o a un conjunto (1/0, V/F), por la de *grado de pertenencia*. Las encuestas de satisfacción (Calificar un servicio en una escala de 1 a 10, o a partir de categorías que abarcan desde Nada satisfecho a Completamente satisfecho) son un ejemplo cotidiano de la construcción de un sistema gradual que permite ubicar a quien responde más o menos cerca del nivel óptimo de satisfacción. Es decir, evaluar su grado de pertenencia al conjunto de los satisfechos o al de los insatisfechos.

Estos son algunos de los temas que estudian las lógicas no clásicas -la lógica paraconsistente, borrosa y difusa- y sus muy variadas aplicaciones abarcan el control de tráfico aéreo, el derecho y la inteligencia artificial, entre otras. Es una disciplina que aspira a formular una teoría consistente acerca de situaciones inconsistentes. “Si diéramos significado matemático a las variables lingüísticas, tendríamos un sistema de inferencia borrosa completo”. (Moreno, 2009, p. 26)

La lógica clásica es consistente porque no valida contradicciones. Si acepta la contradicción entonces cualquier proposición se vuelve teorema y se transforma en trivial (la proposición $(A \wedge \neg A) \rightarrow B$ es teorema en la lógica clásica y puede interpretarse

como “la contradicción dada por A y \neg A deduce cualquier proposición B”) y en una teoría trivial no hay diferencia entre sus proposiciones, pues todas son demostrables.

La objeción a la consistencia de la lógica clásica radica, precisamente, en que el intento de borrar la contradicción pueda producir una teoría trivial, cuyo reduccionismo no aporte información relevante sobre la multiplicidad de aquello que se observa.

Existen innumerables situaciones que motivan la existencia de teorías inconsistentes pero no triviales. Estas teorías, llamadas paraconsistentes (Vélez Salazar et. al, 2014), aportan gran flexibilidad y riqueza a la toma de decisiones ya que la lógica clásica no permite construir esquemas adecuados para la modelización de situaciones imprecisas o complejas.

(...) una buena representación puede ser decisiva a la hora de encarar un problema. En ocasiones, en el propio hecho de escribirlo se encuentra la mayor parte de su resolución: vale la pena mencionar que muchas propiedades matemáticas fueron descubiertas a partir de representaciones “exitosas”. (Amster, 2014. p 32.)

Emancipar a la razón de la elección binaria para abordar situaciones de la práctica colectiva del trabajo en equipo requiere nuevas lógicas, polivalentes, de la vaguedad o paraconsistentes. Interrogar los sistemas complejos a partir de preguntas adecuadas exige nuevas discursividades y cartografías suficientemente plásticas (Vázquez Roca, 2014). Aunque la construcción de categorías intermedias sea muy costosa inicialmente, aporta un enriquecimiento notable. La lógica clásica es un caso particular de lógica difusa, en consecuencia, cualquier problema planteado en forma clásica puede también ser resuelto en forma difusa, favoreciendo la identificación de los grados de acuerdo y desacuerdo, abriendo los temas a la argumentación, en lugar de cerrarlo prematuramente a la decisión. (Álvarez Saiz, 2014)

Conclusión

El trabajo colectivo en el ámbito de la salud frecuentemente nos confronta con situaciones que requieren la construcción de categorías singulares a partir de datos imprecisos y/o contradictorios. Por otra parte, al carácter múltiple de toda situación [vii], se añade la diversidad de enfoques disciplinares, metodológicos y subjetivos que alberga todo equipo.

La toma de decisiones que expresen criterios formulados colectivamente, requiere de acuerdos que reflejen el resultado de procesos de discusión, argumentación y construcción.

En los equipos, la organización colectiva requiere de la disposición de sus integrantes para interrogar la situación y no apresurar conclusiones. El acuerdo será un punto de llegada, en el punto de partida la diversidad y el desacuerdo son esperables y hasta deseables.

La buena pregunta será aquella que funda un tiempo y un espacio de trabajo para construir nociones comunes, que renuncia a la simplificación, complejiza y, algunas veces, también complica la rápida resolución de situaciones. Sin embrago abre la posibi-

lidad de que el equipo ponga a prueba sus principios éticos de respeto a la singularidad de la situación, al tiempo que cimienta su propia organización colectiva.

NOTAS

[i] **Crasnich, N.** (2010). *Colectivos temporarios. Política. Gestión. Acontecimiento*. “La *diferencia política*, indica una escisión de la idea tradicional de política, e introduce el concepto de *lo político*, a fin de distinguir la dimensión “ontológica” de la sociedad, referida a la institución de la sociedad, de las prácticas “ónticas” de la política convencional. Seguiremos, a este respecto, la nomenclatura de Badiou, quien utiliza el término *lo político* para denominar ciertas formas de acción, el subsistema político, los aspectos administrativos articulados al Estado, etc., reservando *la política* para designar algo que escapa a todo intento de domesticación administrativa.”

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010. Disponible en <https://www.academica.org/000-031/716.pdf>. Versión completa de la Tesis del mismo título, disponible en http://www.biblioteca.psi.uba.ar/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=55436&query_desc=kw%2Cwrdl%3A%20Colectivos%20temporarios

[ii] En la *Ética* de Spinoza, el segundo género de conocimiento o conocimiento por nociones comunes se convierte en idea adecuada cuyo punto de partida es la unidad de composición entre las relaciones que mantienen cuerpos o ideas. <http://deleuzefilosofia.blogspot.com/2010/05/de-las-nociones-comunes.html>

[iii] **La Cordada. Micropolítica de los equipos**. El colectivo La Cordada investiga y reflexiona sobre las condiciones de posibilidad de la organización y acción colectivas en los equipos de salud. Está integrado por Joaquín Tey, Mabel Seguro, Gaspar Macías, Nora Lomborg, Analía Fernández, José Cohen y Nancy Crasnich.

[iv] **Crasnich, N.** (2010). “La *diferencia política*, indica una escisión de la idea tradicional de política, e introduce el concepto de *lo político*, a fin de distinguir la dimensión “ontológica” de la sociedad, referida a la institución de la sociedad, de las prácticas “ónticas” de la política convencional.

Seguiremos, a este respecto, la nomenclatura de Badiou, quien utiliza el término *lo político* para denominar ciertas formas de acción, el subsistema político, los aspectos administrativos articulados al Estado, etc., reservando *la política* para designar algo que escapa a todo intento de domesticación administrativa.” (op. cit p. 126).

[v] Aunque excede los objetivos del presente trabajo, consignamos que los conceptos de *máquina* y *agenciamiento colectivo* -acuñados por Deleuze y Guattari y desarrollados en varias de sus obras, como *El Anti Edipo* y *Mil mesetas*-, son la referencia del concepto de *equipo de salud* que aquí se analiza.

[vi] Por razones de extensión articularemos las Lógicas paraconsistentes, borrosa y difusa, ya que sus principios pueden reunirse en un mismo apartado en el contexto del presente escrito.

[vii] Filloy, C. (2019). La introducción del vacío en la filosofía de Alain

Badiou: sobre la transformación de la cuestión de lo uno y lo múltiple. La afirmación de la ontología como teoría de lo múltiple puro en el marco del proyecto de Alain Badiou pone a la historia de la ontología de cabeza al otorgar a las matemáticas el lugar de enunciación del ser-en-cuanto-ser. Las principales transformaciones que dicha operación impone a la filosofía pueden observarse a partir de una reconstrucción del movimiento realizado por Badiou en *El ser y el acontecimiento* en la definición de la ontología como teoría de lo múltiple puro. La singularidad de la posición del ser con respecto al problema de lo uno y lo múltiple en este proyecto trastoca la formulación canónica del problema bajo consideración. La decisión de Badiou es bien conocida: recupera el gesto de Platón en el *Parménides* que niega la existencia de lo uno para desplegar las consecuencias de tal afirmación. La consecuencia de la negación de que lo uno sea puede resumirse del siguiente modo: si lo uno *no es*, aquello que *es* es el múltiple puro. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-24502019000200153

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Saiz, E. (2013-2014). *Lógica difusa*. https://personales.unican.es/alvareze/estalmat/Difusos_13_14_alumnos.pdf
- Amster, P. y Pinasco, J.P. (2014). *Teoría de juegos. Una introducción matemática a la toma de decisiones*. Fondo de Cultura Económica.
- Badiou, A. (1994). La Ética. Tratado sobre la conciencia del mal, en *Revista Acontecimiento*, N° 8. Grupo Acontecimiento.
- Badiou, A. (1999). *El ser y el acontecimiento*. Manantial.
- Badiou, A. (2000). Movimiento social y representación política. En *Revista Acontecimiento*, 19-20. Publicación de la Escuela porteña.
- Badiou, A. (2011). De la definición de verdad política. Extracto del seminario *¿Qué significa cambiar el mundo?* Sesión del 25 de mayo de 2011. <http://alucero-montano.blogspot.com/2011/09/alain-badiou-de-la-definicion-de-verdad.html>
- Badiou, A., Truong, N. (2012). *Elogio del amor*. Paidós.
- Badiou, A., Cassin, B. (2011). *No hay relación sexual. Dos lecciones sobre "L'Étoudit" de Lacan*. Amorrortu.
- Badiou, A. (2018). *L'immanence des vérités* [Traducción realizada por Raúl Cerdeiras]. Fayard.
- Código civil y comercial de la Nación. (2014).
- Crasnich, N. (2011). *Colectivos temporarios. Política, Gestión, Acontecimiento*. <https://www.academica.org/000-031/716.pdf>
- Foucault, M. (2017). Una introducción a la vida no fascista. Prefacio a la edición estadounidense de *El Anti-Edipo*. <http://lobosuelto.com/una-introduccion-a-la-vida-no-fascista-prefacio-de-michel-foucault-a-la-edicion-estadounidense-de-el-anti-edipo/>
- Freud, S. (1992). Psicología de las masas y análisis del yo. En *Obras completas. Vol. XVIII*. P. 84. Amorrortu.
- Guattari, F., Rolnik, S. (2013). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Tinta limón.
- Lacan, J. (1982). *El Seminario. Libro 20. Aún*. Paidós.
- Ley nacional de salud mental y adicciones, N° 26.657. (2010).
- Ley de salud mental de la Ciudad de Buenos Aires, N° 448. (2000).
- Marcolin, N. (2008). Newton da Costa: Pasión y contradicción. En *Revista Pesquisa 148*. <https://revistapesquisa.fapesp.br/es/newton-da-costa-pasion-y-contradiccio-2>
- Moreno, A. (2009). La lógica borrosa. En *Teoría del caos social*. <http://www.articuloz.com/monografias-articulos/la-logica-borrosa-3161929.htm>
- Spinoza, B. (1980). *Ética, demostrada según el orden geométrico*. Editora nacional.
- Vercauteren, D. y otros (2010). Decidir. En *Micropolíticas de los grupos*. Traficantes de sueños.
- Vidal, J. (2012). *Teoría de la Decisión: proceso de interacciones u organizaciones como sistemas de decisiones*. Cinta moebio 44. www.moebio.uchile.cl/44/vidal.html